

LA MONTAÑA

SEMANARIO LIBERAL Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

AÑO VI.

SE PUBLICA LOS SABADOS

Núm. 250

SUSCRIPCIONES

EN JACA: Trimestre una peseta.
FUERA: Semestre 2'50 pesetas y 5 al año.
EXTRANJERO: Id 4 pesetas y 8 al año

Jaca 16 de Febrero de 1901

REDACCION Y ADMINISTRACION, Calle Mayor, 28

ANUNCIOS

Inserción de anuncios, comunicados, reclamos y gacetillas, en primera, tercera y cuarta plana á precios convencionales.
Esquelas de defunción en primera y cuarta plana á precios reducidos.

SEGUNDO ANIVERSARIO

POR EL ALMA DEL SEÑOR



D. MANUEL GAVÍN ESTAÚN

EXDIPUTADO Á CORTES Y PROVINCIAL

QUE FALLECIO EN JACA EL DÍA 18 DE FEBRERO DE 1899

H. P. D.

Su apenada viuda D.^a Marta López, su hijo D. Manuel, hija política, nietos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes, suplican á sus amigos y relacionados encomienden á Dios el alma del finado y asistan á las honras fúnebres que, en sufragio de la misma, se celebraron en la iglesia parroquial, después de los divinos Oficios, el lunes 18 de los corrientes, caridad que siempre recordarán agradecidos.

Los Ilmos. y Rvdmos. Sres. Obispos de Huesca y el que fué de Jaca tienen concedidos 40 dias de indulgencia por cada acto de piedad que sus diocesanos practiquen en sufragio del alma de dicho señor.

SEMANARIO DE AVISOS

BOLETÍN RELIGIOSO

SANTORAL

- 16 *Sábado*.—Stos. Elias, Isaias, Jeremias, Julián, Faustino y Samuel.
17 *Domingo*.—De Quincuagésima (Carnaval).—Santos Alejo de Falconieri y Julián de Capadocia.
18 *Lunes*.—Santos Simeón, Máximo, Claudio y Eladio.
19 *Martes*.—Santos Conrado y Gabino.
20 *Miércoles de Ceniza*.—Santos León, Eleuterio y Nemesio, y Santa Irene.
21 *Jueves*.—Santos Maximiano, Félix, Ovidio Secundino y Severiano.
22 *Viernes*.—La Cátedra de San Pedro en Antioquia y San Pascasio.

BOLSA

Cotización oficial del 14 de Febrero.

4 por 100 interior.	70'90
4 por 100 exterior.	77'40
Amortizable al 4 por 100.	79'50
Aduanas.	000'00
Cubas de 1886.	00'00
Id. de 1890.	00'00
Filipinas.	00'00
Acciones del Banco.	499'00
Id. de la Tabacalera.	382'00
Cambio sobre París.	00'00
Id. id. Londres.	00'00
4 por 100 español en París.	00'00

MERCADO DE CEREALES

La indecisión y la calma son la nota dominante en el mercado triguero. La plaza de Barcelona parece querer forzar la baja, pero los tenedores que antes vendieron parte de sus existencias á mejores precios, se resisten y retraen contentando aquélla. Esto, no obstante, tanto los mercados de Castilla como el de Zaragoza, no pudiendo sustraerse á la presión bajista de Barcelona, han perdido una peseta en cahiz, en algunas de las operaciones realizadas.

A qué obedece esta tendencia á la baja, no es fácil averiguarlo, subsistiendo como subsisten las causas que dieron al trigo el precio que hasta hoy ha tenido.

Los precios que han regido en Zaragoza son; catalán

monte, 43 á 44 pesetas cahiz; hembrillas, de 40 á 40'50 id. id.; huertas, de 38 á 39.

En nuestro almudi ha habido esta semana relativa animación, la compatible con el mal estado de los caminos, que dificulta los transportes, sosteniéndose el precio corriente de la anterior, ó sea, 40 pesetas cahiz

SÍNTOMAS DE DESCOMPOSICIÓN

Siguen á la orden del día los dos síntomas de descomposición social que vienen observándose ha tiempo en España como en Francia: las luchas sectarias y los conflictos entre el capital y el trabajo, fenómenos ambos que relegando á segundo término los intereses verdaderamente nacionales, revelan la división de un pueblo en clases, en castas, en agrupaciones antagónicas, desapareciendo los partidos políticos, que son órganos de aspiraciones totales.

La huelga de Gijón ofrece caracteres pavorosos. A la huelga de los trabajadores, ha respondido la huelga de los patronos. El capital y el trabajo van á encontrarse frente á frente, en plena guerra, y sin un solo punto de contacto y de armonía. A poco que dure esa lucha, las consecuencias económicas y morales para unos y para otros van á ser terribles: la ruina para los patronos, el hambre para los trabajadores, el odio en los pechos de todos, como tormento espantoso de nuevas catástrofes.

Una nación trabajada por tales desgracias no puede desenvolverse ni vivir. Donde el santo amor de la patria no sirve de vínculo de unión entre todos sus hijos, no hay patria; donde la solidaridad nacional, la primera de las solidaridades, anterior á la de los obreros, anterior á la de los patronos, no existe, tampoco existe la nación, donde la lucha de sectas y de clases sustituye á la lucha de los partidos po-

líticos, ya no hay política, y por lo tanto no hay finalidad de todos y para todos.

Francia, reconstituida por la República, ha sufrido en estos últimos tiempos una disminución considerable en su poder y en su influencia á virtud de las conmociones sectarias originadas por el proceso Dreyfus y por los conflictos sociales que á diario estallan en todos los centros fabriles. ¿Qué será de España, acometida por la misma enfermedad, antes de su reconstitución, apenas salta de la crisis mortal de las últimas guerras y pérdidas territoriales? ¿Qué será de España, olvidados los ideales, abandonadas las esperanzas y entregada sin brújula, sin timón y sin capitán, al azar á las olas?

¿Qué será de este pobre país, que aún no ha conquistado las condiciones ni las costumbres de la vida moderna? ¿Qué será de nosotros, que no hemos alcanzado aún un verdadero estado de derecho en la organización social y en el funcionamiento del Estado constituyendo una excepción en el mundo civilizado, solo comparable á la Turquía?

Un periódico conservador de Madrid, confesando la gravedad de la situación, tiene la humorada de echar la culpa á la democracia que combate la fuerza temporal del poder civil, ¿Es la democracia la que combate la fuerza temporal del poder civil? ¡Tiene gracia! ¡Si es todo lo contrario! ¡Si es la democracia precisamente la que lucha sin tregua y sin descanso por la supremacía del poder civil! ¡Si es la democracia, la que aspira á fortalecer de tal modo el poder civil, que sólo pueda ser garantía firmísima del derecho del trabajo como del derecho del capital, á fin de que coexistan ambos en una armonía fecunda y en una paz durable!

POSIBLE REACCIÓN

Nuestro ilustrado colega madrileño *El Correo*, al discurrir sobre los desagradables sucesos que estos días vienen desarrollándose en la mayor parte de las grandes poblaciones de España y principalmente en la capital de la nación, hace las reflexiones que transcribimos a continuación por creerlas muy atinadas.

El amor que sentimos a los procedimientos legales y al mantenimiento del orden, no nos ha impedido decir con franqueza desde el primer momento que eran lógicas ciertas manifestaciones de la vía pública; porque realmente se han acumulado en poco tiempo sucesos e impresiones que preparaban los espíritus para un estallido.

Ya se pudo apreciar la temperatura de la opinión por el efecto que causaron los discursos de los Sres. Romero Robledo y Canalejas con ocasión del debate sobre el casamiento de la Princesa de Asturias.

Han venido después el drama del Sr. Galdós y el discurso del Sr. Salmerón—que sería una insensatez creer que sólo hayan sido aplaudidos por cuatro golfos—y estando así los ánimos, se incurre en la colosal torpeza de autorizar el viaje del conde de Caserta a Madrid, de quien se ha dicho que mandando los liberales, y al venir a Madrid, no suscitó su presencia ninguna protesta, lo cual, aunque no se quisiera, resulta en defensa de los liberales, porque enseña que el país estaba entonces de un humor benévolo y tranquilo, que hoy ha desaparecido de su espíritu.

A nadie se oculta, además, que las circunstancias son muy diferentes, pues en aquella ocasión, el conde de Caserta, desligado de todo vínculo con la Familia Real española, no significaba peligro alguno para el desarrollo de las instituciones liberales del país, mientras que ahora ha emparentado con la heredera del trono por el próximo enlace de su hijo, y coincidiendo éste con los sucesos a que antes aludimos, no es de extrañar que su presencia suscite las suspicacias y protestas que sin grandes dotes de perspicacia en el Gobierno, hubiera éste debido prever, oponiéndose, por tanto, a que el viaje se verificase.

Lo que entonces se miró con indiferencia, ahora se aprecia con protesta; las circunstancias son diferentes. Es un momento de mal humor, de inquietud, de pesimismo; la boda, no ha sido agradable al país; la presencia ahora en Madrid del conde de Caserta ha renovado el recuerdo de tristezas y de heridas más hondo y persistente de lo que muchos creían.

Por estas causas y por otras, relacionadas con los progresos que en los últimos tiempos ha hecho en España el gobierno personal, no nos podían maravillar ni escandalizar, ciertas protestas que de no sentirse en el fondo de los corazones, denotarían un total aniquilamiento del país liberal; pero tampoco, al lado de esto, podíamos desconocer que la agitación continuada en las calles y la prolongación de los tumultos podían determinar una reacción en los espíritus.

Ya ayer tuvieron que cerrarse en Madrid bastantes tiendas; ya anoche la concurrencia a los teatros fué escasa; ya principian a expresar su molestia los ciudadanos pacíficos, y todos estos intereses heridos son otros tantos factores que conviene tener en cuenta.

Si continúa la agitación y se mantiene la intranquilidad, todo el terreno ganado se habrá perdido, y por esta causa nosotros estimamos que se deben oír los consejos de los hombres prudentes, cuya experiencia les enseña

que vale más que los movimientos nerviosos de la calle una propaganda persistente, razonada, luminosa y tranquila.

Si por el contrario, prevalecen los temperamentos bullangueros y son influencias preferentes las de los ambiciosos y neuróticos, no hay que extrañar entonces que se produzca un movimiento de reacción.

Corremos, además, el peligro, si continúan los desórdenes y se acentúa la anarquía, que nos encontremos débiles, divididos y postrados aquellos que creen que España ha llegado al último grado de decadencia.

CRÓNICA

AL LEVITÓN...

Dicen que el Carnaval es un alto que la humanidad hace en el camino de sus destinos futuros.

Creemos nosotros, sin embargo, que el Carnaval son tres días que aprovechan los hombres para quitarse la careta.

Porque la hipocresía, reina del mundo, se cubre con vergonzoso antifaz durante todo el año.

Y cuando ve que los demás ocultan sus pasiones, ella se desnuda...

Se desnuda ofreciéndonos su seno palpitante, para que allí reclinemos nuestra cabeza al sibilítico arrullo de sus frases, palabras de virgen consagrada con el óleo de todas las ficciones, de todas las mentiras.

Ese es el Carnaval.

Tres días de expansión y de entusiasmo, en los cuales el espíritu rasga sus arlequinescas vestiduras, y nos dice:

—Miradme cómo soy de feo y mal nacido, ved aquí, en este fondo, una creación de todas las miserias, un cenagal inmundado donde se revuelcan odios y ambiciones, arrastrándose por el lodo asqueroso de la concupiscencia.

Y pasan tres días recorriendo el espíritu, en cuevas vivas, las calles de su pristina amargura.

¿Qué importa, si luego volverán a estrecharle en su cárcel hedionda las cadenas fundidas y forjadas al rojo blanco de la pasión?

¿Si más tarde le veréis mal envuelto entre la púrpura de los estrados y bajo el mugriento chaquetón del presidiario?

¿Si el hombre se pondrá de nuevo la careta y engañará a los hombres.... ¿Qué importa?

Si fuera posible entonar en el concierto de la vida una nota vibrante, esa nota la encontraríamos en los acordes sensuales de la orquesta al preludiar un sueño de amor después del baile.

Pero después del baile no suelen escuchar nuestros oídos sino el eco de besos apagados por el soplo de la indiferente coquetería, ó el cadencioso siseo de unos labios, muchas veces manchados con la baba que, desprendida en hilos venenosos, rubricará el busto de una mujer honrada y virtuosa.

Serán, quizá, vagos presentimientos de una inteligencia que remonta su vuelo a regiones más puras que la atmósfera del vicio, de los bastidores y del círculo, de la galantería y de la moda; serán—si así lo quieren nuestros lectores—fases de un pesimismo que ve todos los objetos a través de cristales ahumados; acaso un engendro de la experiencia nos habrá pervertido el juicio y trastornado la razón....

Pero podemos afirmar con evidente certeza que en un baile de máscaras encontraréis más fácilmente pisoteado el ramo de azahar, que coronando la serena frente de alguna doncella inmaculada.

Por esto tiene el Carnaval los atractivos con que suele disfrazar sus desnudeces la miseria; por eso nos asfixia el vaho de los placeres que en estos días nos presentan la copa rebosante de líquido espumoso para saciar la sed de materiales goces.

Y apuramos la copa con delirio febril, saboreando gota a gota la amargura de tristísimos engaños, recreándonos a la mirada de unos ojos chispeantes que destellan tras el aterciopelado antifaz de la mujer que ya no nos engaña.

Porque se sienta, disfrazada, a nuestro lado, y aprisiona entre las suyas nuestras manos, mostrándose con toda la franca simpatía de un amor real y verdadero, no fingido y encubierto con muecas embusteras de un rostro que sonríe, desmintiendo lo que piensa y quiere el corazón.

La canturias que mascan los chiquillos corriendo alborozados tras el mamarracho que les ofrece el desabrido hígüí, nos representan, como en vivo re-

trato, los gustos depravados de una sociedad, ávida de locuras insensatas, que vuelve a la razón en pocas horas.

La esposa, traidora a los cariños de un marido burlado, se abrazará durante estos días a su "ídolo", preguntando con sardónico desenfado al infeliz que la tiene por suya: "¿Me conoces?"

Y esa mujer, en el resto del año, de eso que algunos llaman el Carnaval de la vida, se presentará ante sus hijos como serafín encarnado, mimando con pecadores arrumacos a los mártires de sus venales ligerezas.

Esa mujer se quita el antifaz cuando se tapa la cara.

Es que todas las deformidades tienen un día del año dedicado a su culto.

¿Por qué no se han de dedicar tres días al culto de la locura universal?

Si el hombre puede ser un aborto de la creación, dejadle que evolucione, como las especies inferiores, para llegar a su completo perfeccionamiento.

¡Podéis, pues, bailar y divertirlos hoy los que pasáis llorando el mañana de vuestras desventuras!

¡Bailad en danza macabra, porque os lo agradecen las víctimas de vuestros desahogos!...

Pero os lo agradecen, como estiman las víctimas de la prostitución el precio miserable con que se compran sus caricias en el mercado de la hora.

¡Sí!... ¡Bailad, bailad y divertíos!

Que, al fin, el mismo sol alumbrará desde el cielo a los gusanos y a las flores...

ANDRÉS GAY SANGRÓS

CARTA DE MADRID

14 de Febrero de 1901.

Sr. Director de LA MONTAÑA.

Esta mañana se ha proclamado en Madrid la ley marcial, y durante todo el día las fuerzas del ejército cuidan del orden en la capital de España.

La medida del Gobierno ha venido muy tarde. Si a eso se iba, la ley marcial debió haberse publicado el mismo día de la llegada del conde de Caserta, porque no hay razón que justifique el estado de guerra hoy y que no lo justificara hace ocho días.

Los mismos desórdenes que ayer y que anteayer y que hace tres días presencié Madrid el día de la llegada del citado conde. El Gobierno, sin embargo, ha estado consintiendo durante siete días desórdenes y más desórdenes, que en Madrid se haya apaleado brutalmente a las gentes, y, por último, que se haya pegado hasta hacer sangre.

Esto no revela más que el desconocimiento por parte del Gobierno del estado de la opinión—y apreciarlo debe ser uno de los principales deberes en todo gobernante—y la ineptitud más manifiesta. Se ha probado aquél atribuyendo a «cuatro golfos» primeramente, y después a cuatro impacientes por adquirir destinos, lo que ha sido una vigorosa resurrección de los sentimientos liberales, una protesta enérgica contra la venida del conde de Caserta, calificada de inoportuna, con razón sobradísima, por el Sr. Sagasta. La ineptitud está puesta de relieve al ver a estos ministros indecisos y vacilantes ante lo que no era protesta, sino motín.

Con esto ha conseguido el Gobierno que se hayan confundido cosas y personas; que se haya acentuado una nota que los mismos republicanos no se atrevían a dar en público, temerosos de que se les tachase de chiflados, ni en privado, para que no se les llamara soñadores; que en la capital de España, a la protesta seria y viril, se mezclasen elementos de perturbación que con sus exageraciones la han desvirtuado y, en suma, que Madrid, durante seis días, haya sido teatro de sucesos reprobables.

Y no es pegando como estos hechos se evitan. Por el contrario, se hacen mayores, pero para el Gobierno la energía es el palo, por lo visto, y así ha salido ello.

Sin el procedimiento adoptado por el Gobierno en estos días, los hechos no hubiesen adquirido tanto desarrollo; mejor dicho, no hubiesen tenido ninguno, limitándose a la protesta seria y a alguno que otro desahogo natural tratándose de gente moza, poco reflexiva generalmente; pero los polizontes, obedeciendo órdenes superiores, confundieron a todos, esgrimieron el sable contra todo el mundo desde el primer momento, y sucedió lo que tenía que suceder: que hasta los más pacíficos se sentían con ganas de pegar un ladrillazo a un guardia.

Y como los palos arrojaron en los últimos días, de aquí que la gente exacerbadamente haya cometido tantos atropellos.

Ya en las calles las fuerzas del ejército, no es de temer que los sucesos se repitan, pero como no siempre las calles de Madrid han de ser un campamento

militar, se impone como única solución la caída de un Gobierno que es el mayor peligro para el orden público.

Los informes más autorizados dicen que tiene contados los días de vida ministerial, pero que viene Silveira. No negaremos la posibilidad, pero si diremos que si tal sucede habremos salido de Málaga para entrar en Malagón.

La vuelta del Sr. Silveira no es solución de paz. No siéndolo éste, y siendo un peligro la continuación del actual gabinete, parece lo natural que el Sr. Sagasta sea el que ofrece más garantías para la tranquilidad del país. Esto, además de natural es lógico, pero si el Sr. Sagasta había de interpretar los sentimientos de su partido, tendría que pensarlo, porque esos sentimientos son hoy contrarios á la aceptación del poder, en la mayoría de los liberales.

La razón que tienen para esto es que al Sr. Sagasta se acude cuando se trata de desfacer entuertos que los demás crearon, y que es el médico llamado cuando el enfermo se muere para cargarle el muerto.

No son justos los que así discurren, porque los hombres como el Sr. Sagasta tienen más altos deberes que cumplir.

Lo que sí debe hacerse constar que si se le llama para regir los destinos de la nación y aceptase, daría una de las pruebas mayores de su desinterés, abnegación y lealtad, echando sobre sus hombros una carga pesadísima y difícil.

Sobre todo difícil, dadas las circunstancias y la complejidad del problema que conmueve á la opinión pública.—G.

LA BODA DE LA PRINCESA

He aquí como la describe el señor Jimeno Vizarra, ilustrado corresponsal en Madrid del periódico de Zaragoza *La Derecha*.

Acaba de celebrarse. A la ceremonia tan sólo han asistido unos 600 invitados, los cuales estaban en las galerías de Palacio detrás de los alabarderos.

La reina, que daba la derecha á la princesa de Asturias, ha sido con ésta las primeras personas que han entrado en la capilla.

Ambas estaban emocionadísimas.

Después ha entrado S. M. el rey y toda la familia real.

El conde de Caserta daba el brazo á su hijo don Carlos de Borbón.

El primero iba vestido de frac, con la banda de Isabel la Católica y la cruz laureada de San Fernando.

El prometido lucía el uniforme de Estado Mayor, con la banda y el toisón de oro.

En ambos se conocía la profunda impresión que les han producido los sucesos que estos días se desarrollan.

Al entrar sus majestades la reina y la princesa de Asturias en la capilla, se han fijado en una señora que estaba llorando en un rincón de la misma.

La que sollozaba era la archiduquesa Isabel, madre de la reina regente.

Tanto la reina como su hija se han afectado mucho más de lo que lo estaban, viéndose obligadas á llevar los pañuelos á los ojos para contener las lágrimas.

También el rey é infanta María Teresa se han afectado sobre manera al ver llorar á su madre y hermana.

La ceremonia ha tenido lugar según el ritual acostumbrado.

El yugo y el velo han sido impuestos á los nuevos esposos por la duquesa de Santo Mauro y el duque de Granada, camarera mayor y mayordomo mayor, respectivamente, de la princesa de Asturias.

Las arras han sido las mismas que las usadas en el matrimonio de su majestad la reina doña Isabel II. Las componían trece onzas de oro de Felipe V, el primer Borbón.

Ha bendecido la unión, el arzobispo señor Sancha, que pronunció sentida y elocuente plática.

Terminado el acto, se han dirigido todos al salón de las armaduras, para firmar el acta.

A la boda han asistido los cardenales Sres. Casañas, Martín Herrera y Cascajares, el obispo de Sión, y el Nuncio de Su Santidad.

También ha asistido el Gobierno en pleno.

Mientras se verificaba el acto religioso, el órgano interpretó una sentida melodía.

Acabada la ceremonia, los invitados á la misma felicitaron á los nuevos esposos, quienes contestaban á los saludos profundamente emocionados.

La archiduquesa Isabel se retiró á sus habitaciones sollozando.

Como pueden ustedes ver por el relato, la boda se

ha verificado, no con el júbilo y entusiasmo que era de esperar, sino con grandísimo sentimiento á consecuencia de los sucesos desagradables que estos días tienen lugar en la península.

NUESTRA CARTERA

Con motivo de la boda de la princesa de Asturias el miércoles y jueves ha ondeado el pabellón nacional en los edificios militares; en los baluartes de la ciudadela se dispararon las salvas de ordenanza y vistieron de gala las tropas que guarnecen esta plaza, á las que se les obsequió con un rancho extraordinario.

Con la solemnidad acostumbrada el jueves recibieron de manos del Rvdo. P. Rector del Colegio de Escuelas Pías, el hábito para ingresar como novicias en el Real Monasterio de Benedictinas de esta ciudad, las señoritas D.^a Micaela Echevarría y D.^a Angela Galdaracena, de Jaben y Oloriz (Navarra), respectivamente, quienes han elegido aquel santo recinto para dar satisfacción á sus anhelos de consagrar por entero su vida al Señor.

El próximo día 18 hará dos años que pasó á mejor vida el que fué en ella más que nuestro jefe querido y respetado, nuestro protector y guía, nuestro amigo del alma, el inolvidable D. Manuel Gavín y Estaún.

Si nunca olvidamos las grandes virtudes que ganaron al noble y desinteresado finado la estima de sus conciudadanos, hoy, al recordar tan triste fecha, sentimos su pérdida con mayor pena y unimos nuestro duelo al que aflige á su distinguida familia, singularmente á su viuda é hijo D. Manuel, amigo queridísimo nuestro y digno sucesor del ilustre patricio cuya muerte lloramos.

En la sesión celebrada el sábado último por nuestro Ayuntamiento tuvo lugar el sorteo de los señores asociados para constituir la junta municipal que ha de regir en el presente año, siendo designados los siguientes:

D. Carlos Zubizarreta Salinas, D. Clemente Tomás Iguácel, D. Enrique Arnal Ferrer, D. Francisco Rey Sanz, D. Mariano Pueyo Betrán, D. Ramón Escartín Mainer, D. Cándido Lacort Giménez, don Juan García Bandrés, D. Rafael Mengual Gracia, D. Ricardo Prado Betés, D. Miguel Terrén Galindo y D. Antonio Castillo Mazo.

El ministro de la Guerra ha expuesto en el último Consejo celebrado lo que hay respecto á la incorporación á filas de los mozos procedentes de la revisión de 1900.

No se trata, como dicen algunos periódicos, de practicar revisión alguna de excepciones en 1.º de Marzo. Los mozos de que se trata fueron ya declarados soldados por las Comisiones mixtas el año último, y por eso se les llama ahora á filas.

Este año se harán las operaciones normales del reemplazo; la clasificación de los mozos sorteados el domingo último y la revisión de los de reemplazos anteriores se practicará, como manda la ley, desde el primer domingo de Marzo en adelante, en las fechas que dicha ley determina. El ingreso en Caja el 1.º de Agosto (por lista), y la incorporación á filas podrá hacerse desde el 1.º de Noviembre en adelante, cuando el ministro de la Guerra lo estime oportuno. Eso es lo estatuido por la legislación vigente.

Por la Junta provincial de Instrucción pública se ha elevado al Rectorado segunda propuesta para la provisión de la escuela de niños de Canfranc, proponiendo á D. Pedro Francisco Ciprián.

El Sr. Delegado de Hacienda de esta provincia ha nombrado Administrador de Propiedades y Derechos del Estado de este partido de Jaca, á nuestro apreciable vecino y amigo D. Manuel Betés Ferrer.

Reciba nuestra enhorabuena.

La Comisión liquidadora del Batallón provisional de Puerto Rico, número 5, publica la relación de las clases é individuos de tropa, que han sido ajustados en sus alcances, en cuya relación figuran los soldados Francisco Casasús Cigerián, de Acumuer, con un alcance de 108,82 pesetas; Rafael Lardiés Casillas, de Hoz de Jaca, con alcance de 164,11 pesetas, y Ramón Buril Puértolas, de San Vicente, con otro de 155,40 id.

Nuestro querido amigo el joven letrado D. Ma-

nuel Solano Navarro ha establecido en su casa, calle del Sol, número 13, su despacho de abogado, en cuya profesión le deseamos pingües utilidades y brillantes triunfos.

Aunque no tan animado como se esperaba, en la noche del jueves tuvo lugar el anunciado y reglamentario baile de máscaras en el "Gabinete de Recreo," que resultó agradabilísimo, pues el buen humor rebosaba en las alegres mascaritas, que, con harta sentimiento suyo y esperanza de reanudar en la noche de mañana tan deliciosa velada, abandonaron el salón muy entrada la madrugada.

En la madrugada del jueves y víctima de rápida enfermedad, falleció en Salvatierra la señora doña Antonia Betrán, virtuosa esposa de nuestro paisano y amigo el ilustrado profesor de primera enseñanza de aquella villa D. Mariano Moreno, á quien significamos la participación que en su justo dolor tomamos.

El sorteo del domingo.

Relación de los mozos sorteados el domingo último para el reemplazo del presente año, y números que les han correspondido.

NOMBRES	NÚMEROS
Domingo Marcos Laplaza	1
Pedro Bueno Ferrer	2
Claudio Salvador de San José	3
Dionisio Ligüerre Puyuelo	4
Tomás Betés Izuel	5
Gonzalo Maisonava Cañardo	6
Francisco Juan Jiménez	7
Manuel Lorenzo Gómez	8
Jesús Acín Calvo	9
Carlos Valle Pérez	10
Babil Araguás Portolés	11
Antonio Morer Saldaña	12
Vicente Sánchez Bergua	13
Carlos Gracia Jiménez	14
Valentín Monreal Abad	15
Mariano Viscasillas Belío	16
Manuel Campo Jalle	17
José Arcas Calvo	18
Pedro Escartín Iñiguez	19
Mariano Lozano Sánchez	20
Francisco Fuertes Calvo	21
Rafael García González	22
Lorenzo Gracia Malo	23
Manuel Sarasa Viscasillas	24
Antonio Barat Bergosa	25
Eugenio García Gracia	26
Felipe Maisterra Ventura	27
Agustín Susín Gracia	28
Manuel Vizcarra Ferraz	29
Nicolás Gil Plasencia	30
Juan Díez Ferreros	31
Julián Sánchez Galindo	32
Francisco Casalet Cebrián	33
Generoso Piedrafito Pueyo	34
Francisco Mqr Fanlo	35
Román Ara Petriz	36
Antonio Lafuente Domec	37
Francisco Andrés Villar	38
Mariano Cajal Larrosa	39
Felipe Expósito Benedé	40
Antonio del Tiempo Prado	41
Florian González Allué	42
Angel Abadías Barrutieta	43
Domingo Aso Larripa	44
Francisco García Aibar	45
Julio Iborr Auseré	46

PARA LA PRÓXIMA CUARESMA

Se han recibido bacalaos frescos y superiores de Escocia, Islandia y Truchuela.

Lentejas tamaño grueso y de cocido fino.

COMERCIO DE

José Lacasa Ipiens

Mayor 28—JACA

VARIEDADES

EL ROCÍO

I.

La ribera se engalana
llena de luz y colores.
¡Soberbio manto de flores

le ha bordado la mañana!
¡Las flores!... da gozo verlas,
abren al aire sus hojas,
blancas, amarillas, rojas,
todas cuajadas de perlas.

II.

— ¡Qué brillante resplandor
dan las perlas!... ¡Oh, fortuna!
ellas tantas, yo ninguna:
madre, quisiera ser flor.

— Perlas tienes y lo ignoras;
no ves más que tus antojos.

— ¿Dónde las tengo?

— En los ojos.

— ¿Cuándo, madre?

— Cuando lloras.

III.

— ¡Esas perlas con que al día
se muestran las flores bellas
qué son, qué sueño con ellas?

— Lágrimas son, hija mía.

— ¿Lloran las flores?

— Su ser.

— ¿Dónde sus penas hallaste?

— Lo mismo que tú lloraste

Lloran ellas al nacer.

José SELGAS.

LA ADELFA

Vive la adelfa triste,
siendo gentil y hermosa,
en solitarios campos.
ó en las desiertas costas.
¿Por qué no crecen flores
bajo sus verdes hojas?
¿por qué la adelfa vive
tan apartada y sola?
¿Qué penas la entristecen?
¿qué pesares devora?...
Flores prestadme oído,
y os contaré la historia.

Vivió en los prados la adelfa,
gentil, ufana y pomposa,
dulce orgullo de la fuente
que murmuraba á su sombra
y vió del prado fecundo
sobre las bordadas ondas,
flores de inmensa hermosura
y de riquísimo aroma.
Tuvo continuos desvelos,
y pesares y congojas,
y tuvo envidia la adelfa;
pero lo supo la Aurora,
y allá á los desiertos campos
y á las solitarias costas

hizola huir, pues la envidia
cuanto respira emponzoña.
Por eso la triste adelfa
vive macilenta y sola,
y guarda amargo veneno
oculto en sus verdes hojas.

J. SELGAS.

SONETO

¡Oh engaño de los hombres, vida breve,
Loca ambición al aire vago asida,
Pues el que más se acerca á la partida
Más confiado de quedar se atreve!
¡Oh flor al hielo! ¡Oh rama al viento leve!
¡Lejos del tronco! Si en llamarte vida
Tu misma estás diciendo que eres ida,
¿Qué vanidad tu pensamiento mueve?
Dos partes tu mortal sujeto encierra:
Una que te derriba al bajo suelo;
Otra que de la tierra te destierra.
Tú juzga de las dos el mejor cielo:
Si el cuerpo quiere ser tierra en la tierra,
El alma quiere ser cielo en el cielo.

LOPE DE VEGA

Imprenta de Rufino Abad.

SECCION DE ANUNCIOS

MÁSCARAS

DE BUEN HUMOR

Trages últimos modelos alquilo muy baratos. Visitad la casa de

MARIANO BARRIO

MAYOR, 41, FRENTE AL COLEGIO DE LAS ESCUELAS PIAS



CHOCOLATES DE JACA ELABORADOS A BRAZO

MARCA SANTA OROSIA

propiedad de Salvador Valle

(Sucesor de Angel Jiménez)

CALLE DEL CARMEN, ESQUINA A LA DEL SOL.

Este chocolate está compuesto única y exclusivamente con
materias verdaderamente alimenticias y estomacales como son
Cacao, Canela y Azúcar. No contiene ninguna sustancia nociva á
la salud. El que lo pruebe se convencerá de su riquísima cali-
dad con arreglo á sus precios.

Precios económicos: desde 4 reales, aumentando sucesivamente un real hasta 8.

Pídase esta marca en los establecimientos que tengan coloniales, de esta provincia y la
de Zaragoza.

DEPÓSITOS:

ZARAGOZA: D. Florentino Fenollo, Coso, frente al Almudí.—Sos: D. Pedro Soteras.—
RUESTA: D. José Viesa.—HUESCA: D. Salvador Valle.

A los compradores para volver á vender se les abonará medio real por libra de los
drecios indicados.

GRAN TINTORERÍA

— DE LA —

VIUDA DE C. POLO É HIJO

MONTADA CON ARREGLO A LOS ÚLTIMOS ADELANTOS

Especialidad en negros sólidos para lutos.

Limpieza á seco perfeccionado.

Gran surtido en colores sólidos de novedad.

Trajes de señora y caballero se limpian y tiñen á la perfección.

CALLE DE LANUZA, NÚM. 30, HUESCA

REPRESENTANTE EN JACA: D. MARIANO BARRIO, CALLE MAYOR, NÚM. 43.

CARNAVAL DE 1901

CONFETTI «SEDA»

CALIDAD SUPERIOR

Confetti rosa, azul, verde

Confetti BLANCO y NEGRO

ÚLTIMA NOVEDAD

Confetti NEGRO

que tan elegante hace sobre los trajes blancos
de las señoras.

El Confetti "Seda" se garantiza como el más
limpio, por ser todo él redondo, sin mezela
de residuo alguno.

Véndese en la librería

DE

RUFINO ABAD

MAYOR, 31.

SASTRERÍA MODELO

— DE —

JOSÉ SÁNCHEZ ASO

Desde el 15 de Enero ha quedado abierta al
público en la calle Mayor, número 48, planta
baja, donde se hallarán géneros de todas cla-
ses tanto para paisano como para militar y
eclesiástico en condiciones muy ventajosas por
su economía y confección con arreglo al últi-
mo figurin de la moda.

PARA MONDONGOS

Arroces valencianos, clases superiores, des-
de lo más económico hasta lo mejor que se
pueda desear.

Espicias de pimienta, clavo, canelas basta
y fina, todo molido ó sin moler, ó molido por
el mismo interesado.

Anís en grano, piñón fresco y especialidad
en flor de pimienta murciano, dulce y picante,
sin aceite, para no ranciar los embutidos.

Sal molida para la salazon de carnes.

COMERCIO DE

José Lacasa Ipiens

Mayor 28—JACA